

la reconquista del cuerpo

El cuerpo femenino*

Margaret Atwood

... enteramente dedicado al asunto del "cuerpo femenino". Sabiendo lo bien que ha escrito usted sobre este tema... este amplio tema.. .

CARTA DEL MICHIGAN QUARTERLY REVIEW

1

Estoy de acuerdo, es un tema intenso. Pero, ¿sólo uno? Mira por ahí, hay un montón. Por ejemplo, el mío. Me levanto por la mañana. Mi tema se siente del diablo. Lo salpico con agua, le cepillo algunas partes, lo froto con toallas, lo empolvo, agrego lubricante. Le echo la gasolina y allí va mi tema, mi temático tema, mi tema controvertido, mi tema amplio, mi tema cojo, mi tema miope, mi tema con problemas de espalda, mi tema mal portado, mi tema vulgar, mi tema afrentoso, mi tema envejecido. Mi tema que está fuera de discusión y de todos modos no tiene buena ortografía, dentro del abrigo que le queda grande y las botas de invierno desgastadas, escabulléndose por la banqueta como si fuera de carne y hueso, buscando lo que está allá afuera, un aguacate, un administrador, un adjetivo, muerto de hambre.

2

El Cuerpo Femenino básico viene con los siguientes accesorios: liguero, faja, pantaleta, crinolina, camisola, almohadilla, brasier, peto, camiseta, zona virgen, tacones de aguja, nariguera, velo, guantes de piel, medias de red, pañoleta, diadema, corselete, velo de viuda, gargantilla, broches,

* Este texto apareció en el *Michigan Quarterly Review*.

pulseras, collares, impertinentes, boa de plumas, vestido negro clásico, polvera, mallas completas de lycra con puente de algodón, bata de modisto, camión de franela, corpiño de encaje, cama, cabeza.

3

El Cuerpo Femenino está hecho de plástico transparente y se ilumina cuando lo conectas. Aprietas un botón y se iluminan los distintos sistemas. El sistema circulatorio es rojo para el corazón y las arterias y morado para las venas; el sistema respiratorio es azul; el sistema linfático es amarillo; el sistema digestivo es verde, y el hígado y los riñones vienen en turquesa. Los nervios están en anaranjado y el cerebro es color de rosa. El esqueleto, como sería de esperarse, es blanco.

El sistema reproductivo es optativo y puede retirarse. Viene con o sin un embrión miniatura. En eso puede ejercitarse la opinión de los padres. No deseamos ni asustar ni ofender.

4

Él dijo: Yo no quiero una de esas cosas en mi casa. Provoca en las niñas una idea falsa de la belleza, para no hablar de la anatomía. Si una mujer real estuviera construida así, se iría de bruces.

Ella dijo: Si no permitimos que tenga una de éstas como todas las otras niñas se sentirá excluida. Será un problema. Deseará una y deseará convertirse en una. La represión engendra la sublimación. Ya lo sabes.

Él dijo: No se trata sólo de los pechos puntiagudos de plástico, también el guardarropa. El guardarropa y ese estúpido muñeco macho, cómo, se llama, el que tiene la ropa interior pegada.

Ella dijo: Mejor de una vez mientras es chica.

Él dijo: Bueno, pero que yo no la vea.

Bajó la escalera volando, zumbando como un dardo. Estaba completamente desnuda. Tenía el pelo tusado, su cabeza estaba volteada hacia atrás, le faltaban unos dedos del pie y tenía un tatuaje por todo el cuerpo de tinta morada como un diseño de arabescos. Chocó contra la maceta de azáleas, tembló un momento como un ángel torpe, y cayó.

Él dijo: Supongo que estamos a salvo.

5

El Cuerpo Femenino tiene muchos usos. Se ha usado como aldaba, abridor de botellas, como reloj con una panza que hace tictac, como algo que detiene las pantallas de las lámparas, como cascanueces, sólo se aprietan las piernas de latón y sale tu nuez. Lleva antorchas, carga guirnaldas triunfantes, le brotan alas de cobre y alza un anillo de estrellas de neón; edificios enteros se posan sobre sus cabezas de mármol.

Vende coches, cerveza, loción de afeitar, cigarrillos, licor; vende planes dietéticos y diamantes y el deseo en botellitas de cristal. ¿Es éste el rostro que ha lanzado miles de productos? Claro que sí, pero no te estés haciendo ilusiones, mi amor, la sonrisa cuesta diez centavos la docena.

No sólo vende, es vendido. El dinero fluye hacia este o aquel país, llega volando, casi llega arrastrándose, traje y corbata tras traje y corbata, seducido por todas esas depiladas piernas infantiles. Escúchame, tú quieres reducir la deuda interna, ¿no es cierto? ¿No eres patriota? Ésa es mi niña.

Ella es un recurso natural, afortunadamente renovable, porque esas cosas se desgastan con tanta rapidez. Ya no las hacen como antes. Productos de mala calidad.

6

Uno y uno es igual a otro uno. El placer en la hembra no es un requisito. Los lazos de pareja son más fuertes en los gansos. No estamos hablando del amor, hablamos de biología. Así es como hemos llegado aquí, hija mía.

Los caracoles lo hacen de otra manera. Son hermafroditas, y lo hacen de a tres.

Cada Cuerpo Femenino contiene un cerebro femenino. Útil. Hace que las cosas funcionen. Clávale alfileres y verás los resultados asombrosos. Viejas canciones populares. Cortocircuitos. Pesadillas.

En fin: cada uno de estos cerebros tiene dos mitades. Están unidas por una cuerda gruesa; caminos neurales fluyen de una a la otra, chispas de información eléctrica que se arrastran de aquí para allá. Como las ondas de luz. Como una conversación. ¿Cómo sabe una mujer? Escucha. Escucha a otros.

El cerebro masculino, bueno, ésa es otra historia. Sólo una conexión muy delgada. El espacio por acá, el tiempo por allá, la música y la aritmé-

tica en sus propios compartimentos sellados. El cerebro derecho no sabe lo que hace el cerebro izquierdo. Pero es muy bueno para apuntar, para darle al blanco cuando aprietas el gatillo. ¿Cuál es el blanco? ¿Quién es el blanco? ¿A quién le importa? Lo que importa es atinarle. Ahí tienes el cerebro masculino. Objetivo.

Por eso es que los hombres están tan tristes, se sienten tan excluidos, se consideran huérfanos abandonados a la deriva, sin trabas y sin amarras en el profundo vacío. ¿Cuál vacío?, pregunta ella. ¿De qué estás hablando? El vacío del universo, dice él, y ella dice Ah y mira por la ventana y trata de entender, pero no tiene caso, suceden demasiadas cosas, demasiados crujidos en las hojas, demasiadas voces, así que dice ella, ¿Se te antoja un sandwich de queso, un pedazo de pastel, una taza de té? Y él rechina los dientes porque ella no comprende, y se va, no sólo solo, sino Solo, perdido en la oscuridad, perdido en el cráneo, buscando la otra mitad, el gemelo que lo completaría.

Entonces a él se le ocurre: ¡ha perdido el Cuerpo Femenino! Mira, brilla en la penumbra, a lo lejos, una visión de integridad, madurez, como un melón gigante, como una manzana, como una metáfora de "seno" en una mala novela erótica; brilla como un globo, como un mediodía nublado, una luna acuosa, resplandeciendo en su huevo de luz.

Atrápalo. Mételo en una calabaza, en una torre alta, en un multifamiliar, en un aposento, en una casa, en un cuarto. Rápido, ponle una trailla, un candado, una cadena, algún dolor, apacígualo, para que nunca pueda volver a escapar de ti.

Traducción: Mónica Mansour